



BONIFACIO OCTAVIO. UN POETA ALCAZAREÑO (1884-1956)

RAQUEL MARTÍNEZ GIL Y VIRGINIA LEAL CALATAYUD

BONIFACIO OCTAVIO. UN POETA ALCAZAREÑO (1884-1956)



Raquel Martínez Gil
Virginia Leal Calatayud



Edita:

Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de San Juan
Calle Goya, 1
Teléfono (926) 55 10 08

I.S.B.N.: 978-84-15319-14-6

D.L.: CR-439-2013

INDICE

Prólogo	5
Biografía	6
Contexto histórico-social-literario	8
Características de la poesía	11
Poemas sobre Castilla-La Mancha.....	12
Poemas sobre Alcázar.....	12
Poemas sobre la vida rural	13
Poemas sobre la naturaleza.....	14
Poemas de devoción religiosa	15
Poemas sobre la poesía	16
Poesía didáctica: pensamientos y reflexiones.....	16
Poemas de amor	17
Poesía conmemorativa.....	17
Cantares y sonetos	18
Selección de poemas	19
Os llamo	19
Mi pueblo, Alcázar	19
Canto a Alcázar	21
Cantares.....	24
Las horas.....	24
El cementerio	25
Que más quisiera	26
A ti... Elisa	27
La influencia de la "T" en la figura de la cruz	27
Cuando yo era pastorcillo.....	28
La patria agradecida.....	28
Tu abanico	29
Recuerdos.....	30
Conclusiones	31
Apéndice de imágenes	32

Así se escribe.

*Venga pluma, sígueme, escribe
y pon ahí que aún no he muerto,
que aún mi poesía vive.*

Prólogo

La obra de Bonifacio Octavio Campo (1884-1956), vecino de Alcázar de San Juan, ha dormido durante más de cincuenta años, desde la muerte de su autor, en el legado de sus familiares. Para poder poner en valor a este representante de la poesía local surge esta propuesta, en lo que es un primer estudio de la extensa obra de este “*pastor poeta*”, gracias a la iniciativa del Ayuntamiento de Alcázar de San Juan, con las “Becas de Transición a la Vida Activa”, y a través de una beca propuesta desde el Patronato Municipal de Cultura con el título “Estudio y análisis de la poesía popular alcazareña del siglo XX”. La idea de este proyecto era realizar un primer análisis, descripción y clasificación de la obra de Bonifacio Octavio para facilitar posteriores estudios sobre su figura como poeta, o incluso para posibles actividades de difusión sobre sus obras, tales como lecturas de poemas, representaciones teatrales, o talleres de animación a la lectura usando sus cuentos.

El procedimiento que se ha llevado a cabo para sustentar este estudio parte, en primer lugar, de la realización de varias lecturas de cada uno de los poemas y relatos que se pretenden analizar, escogiendo los fragmentos que conducen a trazar un breve esbozo sobre la visión de Bonifacio Octavio y su obra.

Conscientemente hemos optado por una metodología clásica para este tipo de trabajos, consistente en el planteamiento previo de las cuestiones que configuran el tema y que pretenden ser analizadas y que parten, como es obvio, de los propios textos.

De este modo escogimos su poesía como principal objeto de análisis ya que es en este ámbito donde el autor cuenta con una mayor producción literaria.

Con el presente trabajo se está cumpliendo un triple objetivo. Por un lado, brinda la oportunidad de enfrentarse a un trabajo real a jóvenes preparados en disciplinas literarias y filológicas, pero sin experiencia profesional; por otro lado, ofrece a la ciudadanía en general una nueva aportación desde el punto de vista literario, cultural e histórico; y finalmente hace posible que la obra inédita de un autor alcazareño salga a la luz.

Biografía del autor

Bonifacio Octavio Campos nace en Alcázar de San Juan en el seno de una familia humilde el trece de febrero de 1884. Hijo de Manuel Octavio Rodríguez y de Jacinta Campos Jiménez, estudió en la escuela elemental local de niños donde ejercía la docencia don Ignacio Marcos de León Martínez, aunque tuvo que abandonar sus estudios a la temprana edad de ocho años para trabajar como pastor en el campo.

Con veinte años de edad realizó el servicio militar en el regimiento de Húsares de Pavía durante tres años. Además, permaneció doce meses en Alcalá de Henares y dieciocho meses más en Madrid.

A los veinticinco años contrajo matrimonio con Isabel Mínguez. Fruto de su matrimonio nacieron siete hijos: Leoncio, Andrea, Esperanza, Caridad, Manuel, Salvador y María Antonia. Los dos últimos fallecieron a la temprana edad de dos años, lo que supuso para el poeta un duro golpe que luego quedaría reflejado en su poesía.

Sentimiento que también se daría cuando el veintiuno de enero de 1952 la vida volviera a retar la fortaleza de Bonifacio arrebatándole uno de los pilares de su vida, su mujer Isabel que fallece a los sesenta y seis años, quedando de nuevo el poeta sumergido en una profunda tristeza.



Bonifacio Octavio escribió literatura desde los quince años, edad en que empezó a componer sus primeras obras. Tenía por costumbre escribir de pie apoyado en una cómoda; cuando no, solía escribir en el campo si el trabajo le dejaba un respiro.

Sin embargo, siempre fue consciente de sus limitaciones académicas y utilizó la humildad como uno de sus principales recursos estilísticos, haciendo partícipe al lector de su ingenio rústico:

"Lo importante de un libro es poder enseñar algo, y yo se que por desgracia aquí nada aprenderéis.

Pero dejemos estas disquisiciones para plumas más pulidas que la mía.

Para que mis lectores no puedan ya llevarse a engaños, devo decirles que no esperen en mis versos obra literaria alguna, pues mal puede escribir literatura, quien no solamente tiene faltas de ortografía sino que también tiene sobras".

Durante el transcurso de su vida, Bonifacio aunó sus obligaciones de pastor con su pasión por las letras. En su obra quedaron reflejados los diferentes temas que le preocuparon, en ocasiones transcendentales y didácticos, y otras veces humorísticos y burlescos, alternando un lenguaje sobrio con un lenguaje más fluido y ágil que le permitía empatizar con el lector.

Bonifacio Octavio cultivó todos los géneros literarios. Fue un gran lector y en su obra pueden apreciarse las referencias y, en ocasiones, las semejanzas con otros autores.

En su obra poética se mezclan los poemas breves y los poemas extensos, generalmente, de tono narrativo. En este campo es donde el autor consigue manejarse con mayor fluidez y donde se enmarca la mayor parte de su producción literaria; además, compuso una obra de teatro e intentó acercarse a la novela sin demasiado éxito.

En su senectud, recogió en un cuaderno todas sus anotaciones sin más ambición que dárselos a sus nietos, puesto que pensaba que ninguna otra persona se tomaría la molestia de leerlo.

"Pues hoy, cuando ya cuento setenta años de edad, me propongo reunir varios de los poemas que he escrito que an sido 'como todo lo malo' muchos, pero hoy, son pocos los que tengo en mi poder, pues empece á escribir cuando contaba quince años y tenia la costumbre de apenas los escribía lo tirava ó quemaba. Pocas veces se los leía ó daba á leer a algun amigo, y así hasta hoy que me he propuesto reunirlos como dejo dicho, para poder dárselos á leer amis nietos que seran los unicos que por respeto, me toleraran. Y si algun amigo o curioso se toma la molestia de leerlos, le ruego me perdone y dispense".

La muerte le llegó en Alcázar de San Juan el nueve de marzo de 1956.

Contexto histórico, social y literario

Cumplimentando sus propias palabras y otros testimonios orales recogidos a posteriori, Bonifacio Octavio escribió durante prácticamente toda su vida. Ya en sus últimos años se dedicó a recopilar todo lo que pudo de entre lo que había escrito desde los quince años para aunarlo en diversos libros.

Por eso, aunque podemos suponer que la mayor parte de sus escritos fueron de la época más tardía de su vida, también es muy probable que en su obra se encuentren poemas y obras de su juventud. Según esto, el periodo en el que él escribió -desde 1899 hasta su muerte en 1956- coincidió con varias corrientes de la literatura española como la generación del 27, el modernismo y la conocida como "poesía de posguerra" caracterizada por ser una poesía más social.

Sin embargo, las influencias que pueden apreciarse en Bonifacio Octavio provienen de épocas y autores anteriores, con los que mantenía más nexos de unión que con sus contemporáneos, excluyendo alguna excepción.

Para haber sido un hombre que vivió la primera y la segunda Guerra Mundial y la Guerra Civil española, apenas refleja nada de los sentimientos que estos conflictos bélicos solían inspirar en los poetas de esta época. Solo en uno de sus poemas habla sobre la contienda española en tono pesimista y muy práctico.

*Cuántos desgraciados padres
y viejos desamparados
y desconsoladas madres
e hijos muertos y mutilados...
Solo te podré decir
que entre todas las naciones
que hoy se empeñan en reñir
tenían muchos millones
y los van a derretir.*

Neutralidad

No hay prácticamente nada del pesimismo propio de la época de la postguerra y en cambio se dedica a cantar a las buenas costumbres, al esfuerzo y el trabajo, a Dios, a la Virgen y a los santos, a su localidad, Alcázar de San Juan, y a sus patronos. Solo hay notas de pesimismo y resignación en los poemas que tratan sobre la vejez y el paso del tiempo que irremediamente nos conduce a la muerte.

Entre sus fuentes de inspiración se encuentran autores como Gabriel y Galán, Bécquer y Eduardo Marquina.

Volvieron las golondrinas

*(...) ¡Golondrinas... golondrinas!
Aquellas que Bécquer vio
sois las eternas vecinas
del vecino que murió. (...)*

Bonifacio Octavio

Volverán las oscuras golondrinas

*Volverán las oscuras golondrinas
en tu balcón sus nidos a colgar,
y otra vez con el ala a sus cristales
jugando llamarán. (...)*

Gustavo Adolfo Bécquer

Además, es posible que se inspirara en otros autores como Góngora o Machado:

Os llamo

*Venid, musas, venid
ayudadme a dar
en que sentir
ayudadme a cantar
y reír*

*Que tiempo habrá
que el sufrir
nos haga llorar
y hasta morir
por siempre jamás.
Venid musas venid
que quiero cantar
olvidar el sufrir
y el llorar
y reír (...)*

Bonifacio Octavio

*calcen coturnos dorados,
que de las selvas cansados
los cónsules están ya, (...)*

Góngora

Lo que se ve desde el tren

*En un coche de tercera
a Madrid me encaminaba,
en el bolsillo el billete,
las alforjas preparadas,
sentado a la ventanilla
nada atrás que ver dejaba
en la primera casilla.
La casillera sentada
no vio que una cabrita
suya, el tren le mataba (...)*

Bonifacio Octavio

Musas, si la pluma mía

*Musas, si la pluma mía
es vuestro plectro, dejad
ahora aquella deidad
en su casta montería;
y si queréis todavía
el instrumento hacer dardo
contra el corcillo gallardo,
dejad el bosque y venid,
que las calles de Madrid
arrabales son del Pardo.
Venid, musas, que una res
adondequiera se mata,
y el que en Indias menos trata,
ese mayor Corzo es;
vuestros numerosos pies*

El tren

*Yo, para todo viaje
¿siempre sobre la madera
de mi vagón de tercera?,
voy ligero de equipaje.
Si es de noche, porque no
acostumbro a dormir yo,
y de día, por mirar
los arbolitos pasar,
yo nunca duermo en el tren,
y, sin embargo, voy bien.
¡Este placer de alejarse!
Londres, Madrid, Ponferrada,
tan lindos... para marcharse. (...)*

Antonio Machado

Sus características de pastor poeta autodidacta se podía entroncar con otro manchego, Julián Sánchez Prieto¹, confundido algunas veces con nuestro autor porque ambos utilizaban el mismo seudónimo.

Por lo que se refiere a Julián y Alcázar, representó diferentes obras en el Teatro Principal, destacando una en sobremanera en 1928, cuando se rinde homenaje al pintor Ángel Lizcano, con la actuación de la agrupación local Benavente que interpretó su obra "*Al escampío*" que había estrenado un año antes en el teatro de los Campos Elíseos de Bilbao y que ese mismo año había estrenado en el Teatro Cómico de Madrid.

A partir de este año de 1928 este "pastor poeta" empieza a publicar sus poesías en el periódico local *El Despertar* hasta 1931 en donde destaca un homenaje que hace a nuestra paisana Ermelina Carreño, tradición de publicar en este periódico que retoma en 1935, donde el semanario recoge sus distintos triunfos en Madrid y en diversos puntos de la geografía española.

También Julián coincidía en profesión y en poesía con la temática de la obra de nuestro Bonifacio, donde aparece reflejado su cariño por el campo y la naturaleza.

Otro autor manchego con el que Bonifacio presenta similitudes y características es Juan Alcaide Sánchez². Como Bonifacio, este guardaba un tremendo amor a la tierra que le vio nacer y a La Mancha en general, sentimiento que queda reflejado en su poesía. En 1929 Juan empieza a publicar su obra también en el periódico local *El Despertar*, con títulos como *Mientras las niñas cantan* o *Mujeres de mi paleta*, entre otros trabajos, una actividad que continúa realizando hasta 1935. En 1933 publicó *Llanura* y en 1934 le concedieron el traslado como maestro a la vecina localidad de Puerto Lápice (Ciudad Real). Su poesía inviste el clasicismo y la rehumanización de esta corriente de la Generación del 36 y lleva patente la impronta machadiana que también se puede ver reflejada en la poesía de Bonifacio Octavio. El mundo poético de Juan Alcaide se construye a partir del paisaje, las costumbres, las palabras y los hombres de su tierra manchega, a los que dota de contenido trascendente y de honda profundidad humana.

1 Nacido el dieciséis de febrero de 1886 en Ocaña (Toledo), no empezó a escribir hasta 1920 y tres años después presenta su primer libro en el Ateneo de Madrid, *En el chozo*. Hijo de pastor como el autor que nos ocupa en este trabajo adquirió el mismo seudónimo. Escribió veintidós obras literarias entre libros de poesías, comedias, zarzuelas, sainetes, etc. Además de la titularidad de muchas letras de canciones. Murió en octubre de 1979.

2 Hijo póstumo del agricultor Juan Vicente Alcaide Gigante y de Carmen Sánchez Ruiz, se educó con su madre viuda y su tía, modistas de profesión. En 1925 fue becado por el Ayuntamiento de Valdepeñas para estudiar Magisterio en Ciudad Real y obtuvo el título de maestro en 1927. Enseñó durante un tiempo en Valdepeñas y en 1930 publicó *Colmena y pozo*, su primer libro de poemas, costeadado por suscripción popular e ilustrado por el pintor Gregorio Prieto.

Características de su poesía

La obra de Bonifacio Octavio no es perfecta y aunque pone mucho cuidado en escribirla, no consigue el acabado de otros autores con mayor formación. Su poesía es muy espontánea y algo enrevesada a veces, pero tiene el encanto propio de lo natural.

"Pues yo escribo como canto, como canta cualquier pájaro que no conoce ni solfa ni pentagrama, canta según su raza y naturaleza".

Uno de los aspectos más interesantes es la finalidad buscada por el autor. Según sus propias palabras no persigue un fin literario y su obra no es más que un producto de la naturaleza, pero esto es, en cierta manera, un recurso para captar la atención del lector. En este caso, el autor apunta de manera destacada sus carencias ortográficas, además de su desconocimiento de la métrica y las normas poéticas, demostrando ser muy consciente de sus limitaciones.

"Mal puede escribir literatura, quien no solamente tiene muchas faltas de ortografía, sino que también tiene sobras".

Habla con humildad de sus versos, sin ni siquiera considerarse un verdadero poeta... *"es lo mismo que ser aficionado a los toros y no ser torero".*

Sin embargo, está claro que de alguna manera lo es aunque sea solo por las figuras que utiliza en el mismo prólogo en el que niega esta idea; pero además por sus juegos de palabras, por sus comparaciones y por el simple hecho de anteponer un prólogo a su obra donde se justifica y pide disculpas al posible lector. A pesar de la humildad con la que trata su obra, insiste en lo importante que es para él expresarse escribiendo y con tesón no cesa en su empeño, aun con todas las dificultades.

*Que en esto de escribir
yo sé, que lo hago muy mal
¿pero me voy a morir?
ino es por ahí!...¡No tal!
La muestra*

*Seguiré escribiendo mal, no lo dudo
en vuestra tolerancia me escudo.
Juez y parte*

Su obra se compone de cantares y sonetos, cuentos y fábulas, poemas conmemorativos de cultura rural, de amor, religiosos, sobre su pueblo natal Alcázar y su entorno, sobre la naturaleza, poemas sobre la poesía y algunas reflexiones psicológicas. La agrupó en ocho libros encuadernados y manuscritos por él mismo donde intercala cuentos, refranes, canciones y pequeñas obras dialogadas a modo de fábulas, además de teatro y otro tipo de textos. Aunque escribe utilizando los tres géneros -poesía, narrativa y teatro-, su producción mayoritaria son cerca de quinientas poesías manuscritas además de una obra de teatro, en la

actualidad incompleta, pues se encuentra sin título y le faltan las escenas II, III y IV del acto V.

Su rima es en muchas ocasiones estática y rígida. Puede intuirse que es una rima muy buscada y por eso puede quedar en algunos versos un poco forzada. Por el contrario, la métrica tiene más flexibilidad. Especialmente en los fragmentos donde se olvida un poco de la rima puede comprobarse que aumenta la fluidez.

Al tratarse de una obra tan extensa hemos optado por seleccionar algunas partes especialmente relevantes, diferenciándolas según una clasificación temática realizada por nosotras mismas que atiende a la siguiente estructura: Poemas sobre La Mancha, de Alcázar de San Juan, de la vida rural, de la naturaleza, de devoción religiosa, de amor, poesía conmemorativa y sobre la poesía en sí, con una poesía didáctica de pensamientos y reflexiones, además de diferenciar los cantares y sonetos que reúnen diversos temas.

Poemas sobre La Mancha

En este apartado incluimos aquellos poemas que hablan sobre La Mancha, sus características, sus gentes y su esencia en general, deteniéndose de manera especial en la vinculación de esta zona con el Quijote y su autor, Cervantes:

*Comparados con gigantes
todavía se os recuerda.
Cervantes, el literato,
os hizo eternos un día
os colocó tan en lo alto
que de La Mancha sois guía.*

Los molinos de la Mancha.

*Aunque nos diga la historia
que Don Quijote murió,
existe en nuestra memoria
que Cervantes nos lo dio
como el Quijote a él, la gloria.*

La ruta de don Quijote.

Poemas sobre Alcázar de San Juan

Es frecuente que en la obra de un autor aparezca un apartado dedicado a sus raíces. En este caso, Bonifacio Octavio canta a Alcázar de San Juan, expresando así el amor que se sentía por su pueblo:

*Si un hijo sale de ti,
muy pronto vuelve a su casa.
¿Qué tendrás que no te olvidan
los hijos que son de Alcázar?*

Mi pueblo, Alcázar

*Yo quiero a mi patria chica
la cama donde nací
la cuna donde me mecí
por humilde la más rica.*

Mi pueblo

*Hoy tus hijos en Alcázar
te pedimos que nos libres
de tantísimas acechanzas
como andan por el mundo
matando la fe cristiana.*

*Por esto excelsa Patrona
de este tu pueblo de Alcázar
te pedimos protección
para nuestro cuerpo y alma.*

A la virgen del Rosario.

*Castilla tiene una Mancha,
y en la Mancha hay un lugar
en el que nació Cervantes
que es Alcázar de San Juan.*

Himno.

*¡Quince de mayo, primavera,
carrozas engalanadas!
Colocado en una de ellas
el santo va como en andas,
parece que va mirando
los campos, como cuando él araba.*

San Isidro.

Poemas sobre la vida rural

En este apartado quedan englobados aquellos poemas que aluden al costumbrismo y que son reflejo del día a día como pastor:

*Tienden las ropas en los romeros
parecen palomas revoloteando,
las cabras bajan por los senderos
las aguas de la corriente saboreando...
El cabrerillo baja con ellas,
y en el arroyo se hayan lavando.*

El cabrerillo

*Duermen en la dura saca
trasnochando y madrugando.
El mayoral, la matraca
les suele dar despertando.*

Ya vienen los gañanes

*Paciencia y mucha aceituna
nos ha tocado pedir
que esta será la fortuna
si es que queremos freír.*

Las aceituneras

Poemas sobre la naturaleza

Habla de una naturaleza idealizada que en muchas ocasiones no tiene nada que ver con lo que él mismo tenía posibilidad de experimentar en su ocupación de pastor. Es destacable la importancia que le da a las estrellas, como guía y punto de referencia, quizá por la profesión que desempeña:

*Entre la verde espesura
de los árboles frondosos
los pájaros su hermosura
ocultan siempre miedosos.*

La primavera

*Ya van cayendo las flores
el fruto va madurando
que al igual que los amores
su hora les va llegando.*

Verano

*Todas las cosas del campo
bendicen su aparición
este es el mayor encanto
de toda su creación.*

El sol

*Eternas luces del mundo
permanentes vigilantes
vuestro secreto es profundo
aunque os vemos rutilantes
no os apagáis ni un segundo.*

Estrellas en el cielo y en la tierra

Poemas de devoción religiosa

Son numerosos los poemas en los que Bonifacio muestra su espíritu cristiano, en muchas ocasiones con intención adoctrinadora:

*No hace falta que me llames ino!
Pues estoy siempre contigo
y más aún te digo
si alguna vez durmiendo, te abandono
sepas que al despertar... te sigo.*

A Jesús

*Virgen María ¿Quién fueron?
en tu parto los mejores,
los primeros que acudieron
¡Los Pastores!
¡Niño mío! ¡Niño Dios!
Consérvame la razón
quiero estar dentro de vos
como tú, en mi corazón,
pues yo también soy Pastor.*

El niño Dios y los pastores

*Con solo decir María
la que es madre de Jesús
que por serlo es "Madre mía"
ya no hay más sol ni más luz.*

Una Virgen

*Confíesate en conciencia,
no reserves tus pecados,
que te serán perdonados
si cumples la penitencia.*

La confesión

Poemas sobre la poesía

Este grupo es especialmente llamativo e interesante pues en estos poemas el autor reflexiona sobre su propia manera de escribir, e incluso a veces sobre lo que la poesía representa para él:

*Hoy he cogido la pluma para escribir
y no hallo ningún argumento,
que es como querer vivir
en el triste momento
de empezar a morir.*

Así se escribe

*Ni sé cantar a las flores,
ni a la luna y las estrellas,
ni a las niñas con amores
aunque las veo tan bellas
con sus ojos como soles.*

Tiempo perdido

Poesía didáctica: Pensamientos y reflexiones

Se reúnen en un mismo grupo poemas con intención moralizante y pequeñas aportaciones filosóficas, derivadas de sus propias experiencias y su condición cristiana:

*Son tan insignificantes sus presencias
que se precisa una lupa para verlos
se parece que es aire en sus ausencias
y hasta hay quien teme perderlos.*

El vicio

*No es bajeza ser humilde
ni es ser humilde bajeza,
pues es la mayor grandeza
no haber nadie que se tilde
de poseer tal nobleza.*

Humildad

*Y es que la castidad
es contraria a la lujuria,
como lo es la humildad
al orgullo y a la furia.*

Lujuria

Poemas de amor

Pocos poetas no han tocado, por lo menos fugazmente, el tema amoroso y Bonifacio Octavio no fue una excepción. Sus poemas de amor en primera o tercera persona suelen tener como escenario el campo y es frecuente que reflejen al mismo tiempo las costumbres sociales que se daban en la época en torno al cortejo:

*Bajo tu ventana a la luna,
mirando el refulgir de las estrellas
te cantaré una a una
las estrofas más bellas.*

Si supiera cantar

*Y ya hemos visto la pareja
pasear entre las flores
o muy cerca de la verja
que también crecen amores.*

La bella jardinera

*A escondidas vengo a verte
que no me vea tu padre.
¿Será pecado quererte?
Que también tu misma madre
no sabe donde esconderte.*

A escondidas

Poesía conmemorativa

Generalmente de tono elogioso y dedicada a personas por las que Bonifacio sentía gran admiración -como otros poetas, personalidades relevantes de la política y la milicia- o cariño -sus familiares, y en particular sus padres-:

*Fuiste abeja laboriosa
que de vergel en vergel,
del cáliz de cada rosa
fabrica la dulce miel.
Músico y poeta,
pintor y escultor
fuiste la saeta
idel Dolor!*

*Caminante peregrino
buscando a su mal consuelo,*

*cuando dejaba este camino
emprendió el del Cielo.*

*A la memoria del nobel poeta
José Alfonso y Gabriel, fallecido*

Cantares y Sonetos

En este apartado se reúnen poemas de temática variada que podrían pertenecer a grupos anteriores; sin embargo, los hemos recopilado por su forma en un último grupo. En primer lugar, los "cantares", poemas compuestos por estrofas sueltas generalmente de cuatro versos de tono cómico o irónico en muchos casos, pero también de temas religiosos, amorosos o didácticos.

En segundo lugar, los sonetos. Contienen también diversos temas -religioso, escenas costumbristas, la belleza-, y presentan estructuras que no siempre respetan el esquema tan rígido de esta forma poética:

*Quieren mis nietos que yo les dé
y yo les digo que me den ellos
y a todos os diré el porqué
a vosotros, estos y aquellos.*

*Son dieciséis, los tengo en cuenta
si cinco pesetas les doy a cada uno
a poco que penséis, serán ochenta.
Claro, que no dándole a ninguno
ya veis que es una renta.*

Las navidades

*Jesús subió a la cruz para salvarnos
sufriendo las injurias, las heridas
por quitarnos los pecados, sufridos
para no ser como nosotros y ayudarnos.*

*No quiso nunca abandonarnos
para ser el guardián de nuestras vidas
por no dejar nuestras almas perdidas
nunca abandonó, ni dejó de buscarnos.*

*Y desde la cruz, los brazos abiertos,
nos llama, nos espera, nos ayuda
y aún andamos remisos, inciertos
sin fe, sin amor, con duda.*

*¡Qué esperáis! ¿No sois cristianos?
Pues si Él subió a la cruz, a Él subamos.*

Semana Santa, soneto

Selección de poemas de Bonifacio Octavio Campo

Los textos originales de Bonifacio Octavio incluidos en esta publicación han sido adaptados para facilitar su comprensión.

Quizá lo más interesante de Bonifacio Octavio sea que es un poeta autodidacta alcazareño. De modo que una primera selección de su obra podría ir dedicada a poemas que hablen sobre Alcázar, sus fiestas, acontecimientos y personajes célebres. Sin embargo, hemos querido incluir también en este muestrario algunos poemas, que sin pertenecer a los dos temas anteriores, son muy representativos de su estilo espontáneo, costumbrista, cómico y con intenciones moralistas en algunas ocasiones.

Os llamo

Venid, musas, venid,
ayudadme a dar
en qué sentir,
ayudadme a cantar
y a reír.

Que tiempo habrá
que el sufrir
nos haga llorar
y hasta morir
por siempre jamás.

Venid, musas, venid
que quiero cantar,
olvidar el sufrir,
el llorar,
y reír.

No quiero más penas
ni quiero *sufrires*
ni quiero cadenas
ni quiero decires
en estas escenas.

Seguid ayudándome
a llevar los años,
al igual que yo
levo los desengaños.

Mi pueblo, Alcázar

Quiero cantar a mi aldea.
Quiero cantar a mi Alcázar.
Quiero cantar a mi pueblo.
¿Quién mejor que yo cantara?

¿Dónde emplearé mi pluma
y cuerdas de mi guitarra
y las voces de mi boca
y el eco de mi garganta?

Ayúdame, musa mía,
y transfórmame en cigarra
que quiero cantar muy fuerte
con el corazón y el alma.

Quiero que mi voz se oiga
en las calles y las plazas
para que sepan quien eres,
que ya no se estilan máscaras.

Háblame de tus mujeres,
de su humildad y arrogancia,
de su lealtad y caridad,
de su belleza y fragancia.

De sus hijos como hombres,
de su lealtad y templanza,
de su talento y firmeza,
pues de esto nadie dudaría.

Quien a ti viene se asienta
y de ti ya no se marcha,
¿y qué tendrás mi pueblo amado?
¿Y qué que tendrán en tus
entrañas?

Si un hijo sale de ti,
muy pronto vuelve a casa.
¿Qué tendrás que no te olvidan
los hijos que son de Alcázar?

Será que el vino de ti
tenga tan buen paladar
que solo o con gaseosa
nadie lo puede olvidar.

¿Será que los ojos negros
que tienen estas muchachas
junto con sus dientes blancos
los sujetan a sus plantas?

Pueblo mío, pueblo hidalgo,
el más bello de la Mancha,
donde Cervantes nació
aunque no así lo declaran.

Pero Cervantes es tuyo
que en ti le echaron el agua.
Dígalo Santa María
en donde se bautizara.

Tantas cosas tienes grandes
que no se si enumerarlas
pero basta con decir
Alcázar, Alcázar, Alcázar.

Hasta Ruidera lloró
cuando de ti se apartara,
y lágrimas fue vertiendo
hasta llegar al Guadiana.

Lágrimas que nos legó
que su llanto rociara
allá por Villacentenos
y camino de Villarta.

Y no quiso don Quijote
dejarlo de visitar
cuando vio que sus molinos
no paraban de girar.

Que comparó a los molinos
a los gigantes sin par
y que al pobre Rocinante
hizo en el suelo rodar.

Hoy ya de aquellas hazañas
no me queda más que el
recuerdo.
Las lanzas se hicieron cañas,
de los molinos ni me acuerdo.

Tus maneras de vivir,
el eco de sus compases,
como tus sanas costumbres,
tus modales y semblanzas.

Los juegos de los chiquillos
que más cansan que entusiasman
todo tiene gusto alegre
en mi pueblo y en mi casa.

Hasta el toque del reloj
que nos avisa y nos llama
aun siendo al amanecer
¡Qué bien suenan sus campanas!

Los jardines con sus flores
que convidan a mirarlas
con su aroma y sus colores
vida son al admirarlas.

Las Iglesias y las torres
parece que el cielo escalan,
siempre mirando hacia arriba
como las altas montañas.

Tus vinos y tus licores,
tus frutas y dulces aguas,
tus bizcochos y tus tortas,
¡¡¡tortas de Alcázar!!!

Todo lo tuyo es lo bueno
nada en su clase le iguala.
Tus campos y tus viñedos
son lo mejor de la Mancha

Tanto hay de bueno en mi pueblo
que hasta mi madre lo era,
que todo el que en ti nació
tiene la sangre muy buena.

Si no te canto mejor
no es por falta de voluntad,
que he puesto todo mi amor
y mi mejor lealtad.

*En Alcázar es esto muy de razón,
que tenemos en la torre el
Sagrado Corazón.*

Canto a Alcázar Dedicado a mis nietos

1ª época, 1^{er} canto

Queridos nietos míos
no es un cuento lo que voy a
/contar
ni es una cosa de líos
esto que voy a narraros
son jirones de la historia
de este pueblo en que nacidos
unos que se de memoria
y otros que nos aprendió.

Muchas veces oí referir
que tuvieron los romanos
y tanto oír y decir
el dicho vino a las manos
haciendo unas plantaciones
de unas jóvenes moreras
sirvieron de excavaciones
y se aclararon quimeras.

Aquí de bellos mosaicos
que declaran su linaje
más que mosaicos son encaje
más bellos por más arcaicos.
No hay dude que los romanos
fueron aquí moradores
sabemos hijos y hermanos
de aquellos sus pobladores.

Esto por el siglo tres
según datos estudiados
pero luego algún revés
les hizo ser asediados.

Hay una pausa en la historia
hasta que vienen los moros,
estos de eterna memoria
por sus obras y sus lloros.

Hicieron muchos castillos
y puentes también hicieron
aún relucen y dan brillos
en las obras que emprendieron.

Este castillo o palacio
que aún existe en nuestros días
existió en aquel espacio
de las huestes morerías.

2ª época, 2º Canto

Caballeros de San Juan
aquí fueron moradores
y tales ejemplos dan
que se hicieron defensores.

Vinieron los calatravos
caballeros de La Mancha
tan cristianos como bravos
cuando su dominio ensancha.

Levantaron grandes templos
que hoy asombran al cristiano
donde tomaron ejemplos
de España, el género humano.

Por los siglos dieciséis
Alcázar es plaza fuerte.
Estas iglesias que veis
nos dice cual fue su suerte.

Lo dice Santa María,
reformada varias veces
en su antigua pedrería,
eres como te mereces.

Calle de santo Domingo
en donde existe su ermita
de esta existe algún distingo
ocupada de un levita.

Calle de Santa María
donde a la virgen del Carmen
alguien le levantaría
un hospital para examen.

Iglesia de San Francisco,
hoy convertida en convento
es tu torre un obelisco,
es suntuoso aposento.

Convento de santa Clara,
hoy convertido en cuartel
tu existencia se declara
no necesitas cartel.

Ermita del Santo Cristo,
de los altos y los bajos
el que tu cabeza ha visto
dice, "es del Cristo de Villajos".

Ermita de la Cruz Verde
y barrio del Arenal,
es tu ermita aquel panal
que ninguna abeja pierde.

Santísima Trinidad,
tu iglesia, hoy es convento
donde reina la piedad
de la cristiandad sustento.

Santa Quiteria que un día
tu torre se vino al suelo.
¿Qué corazón será el guía
que te haga mirar al cielo?

San Sebastián que tu ermita
visitas todos los años
con muy escasa ropita
sin mirar los desengaños.

San Isidro labrador,
hecha tu ermita en mis tiempos,
amparo del sembrador
de ti subimos empós,
mitiga nuestro dolor.

Existen en la Mina
el Cristo del Amparo,
el cual en gran desamparo
está en una casa en ruina.

La virgen de los Dolores,
en la calle "el Mediodía"
está con unos faroles
alumbrada noche y día.

Seré por lo que os cuento
según lo dice la historia
que Alcázar es monumento
donde se encierra la gloria.

Indica queridos nietos míos,
que este pueblo en que nacimos
no lo habitaron impíos
y así en sus días seguimos.

Si Dios lo colmó de iglesias
de conventos y de ermitas
y muchas feligresías
les dio a las almas benditas.

Dios quiso que por patrona
puesta en nuestro escapulario
como reina en su poltrona
estés, virgen del Rosario.

En Alcázar de San Juan,
en Santa María la Mayor
están San Pedro y San Juan
con las llaves del Señor.

3ª época, 3er canto

Miguel de Cervantes aquí
existe la casa donde nació,
y esto es verdad que es así,
que el que el Quijote escribió
su pila del bautismo existe allí.

Y será casualidad o milagro,
pero aquí en este castillo,
es la voz de todo el *agro*
que estuvo preso *Juanillo*.

Don Juan de Austria³,
aquel que en Lepanto
fue de los turcos espanto.

Estos valientes guerreros
que la historia nos menciona,
por distintos derroteros
ganaron palma y corona.

Alcázar no los olvida
y en sus archivos resuenan
por sus dotes en la vida
sus nombres eternos suenan.

Y no son solo estos nombres
los que merecen mi aserto
que aquí nacieron otros hombres
que con gusto los insertó.

Alcazareños son don Joaquín,
y Federico Álvarez Navarro.
Su caridad fue sin fin.
Como lo creo, lo narro.

Son los padres de los desamparados
los que levantaron el hospital asilo
los que tenían su alma en vilo
cuando había necesitados.

Aquí nació Álvarez Arenas,
el General Pundonoroso,
el que alivió muchas penas
con su ademán bondadoso.

De aquí desciende Muñoz Grandes,
que en la División Azul
hizo lo que otros en Flandes:
dar a España honor y luz.

Aquí nació el general Alcañiz,
de renombre conocido
sin consentir un desliz
disciplinario reconocido.

De Alcázar fue Manrique de Lara,
el general candoroso,
el guerrero generoso,
que con su espada y su vara
se hizo tan respetuoso.

De los hermanos Galera,
los hermanos de la Virgen
no hay mal en que no se fijen
es su puerta la escalera
de todos los que se afligen.

Y más y más generales
que fueron buenos soldados
valientes como leales,
cristianos, buenos y honrados.

También *el Chato Serrín*
-dicho sea con perdón-
religioso paladín
tuvo la gracia y el don.

³ La cultura popular siempre ha confundido a Juan de Austria (1547?), hijo de Carlos I y que estuvo en la batalla de Lepanto, con Juan José de Austria (1629), hijo bastardo de Felipe IV y que fue prior de la Orden de San Juan.

Religioso franciscano
fue fray Patricio Panadero.
Fue a la reina tan cercano
que fue su fiel consejero.

Fue confesor de la reina madre,
de la reina María Cristina,
fue tan reverendo padre
que hoy su recuerdo se estima.
Estos nombres que aquí nombro,
esto dejaron sombras
cosa de que no me asombro
porque bebieron el agua
"Varcargao".

Este, mis queridos nietos,
es nuestro pueblo querido,
¡cuánto gozo cuando inquietos
lo paseáis de corrido!

Que cuando quietos estáis
mucho dudo que estéis sanos.
Cuando no me importunáis,
no me parecéis humanos

Cantares

Anda diciendo tu madre
que los tienes por docenas,
y yo veo que por uno
no meriendas y no cenas.

Ningún mozo de la calle
dices que te gusta a ti,
y yo sé que si pasa uno
ese no sale de aquí.

No sé cómo contará
Pepa los años que tiene,
siempre cumple dieciocho
pero eso, al año que viene.

No sé cuándo se cierran
las ventanas de tu casa,
que a todas horas del día
sabes los mozos que pasan.

Dice tu madre que tienes
una casa y no la alquilas,
y yo no sé que tengas tú
más que uvas a *maquila*.

Dice tu madre que eres
en el andar *resalá*.
Si no tuvieras juanetes,
ya se ve que no irías mal.
Si por amores se muere,
¿cómo estaré vivo yo?
Sabiendo que no me quieres,
¿se puede vivir o no?

Enfrente de tu ventana
me paso las horas muertas,
me mantienen la Esperanza
cuando de salir das muestras.

Si quieres que yo te quiera
hemos de hacer un contrato
que tú no me has de faltar
aunque yo te deje a ratos.

Pídeme lo que más quieras
que yo soy como el reloj
que cuenta continuamente
pero *solta*, eso no.

Si oyes tocar a un muerto
ponte la mantilla negra,
ha muerto aquel corazón
que lo mataste de pena.

Hay quien tiene el corazón
como una piedra de mármol
por lo duro y por lo frío
que no digo por lo sano.

¿Para qué quiere tu madre
que la vaya a visitar,
si sé que en cuanto nos vemos
nos tenemos que arañar?

Una suegra y una madre
son como el perro y el gato:
hasta que no se conocen
no suelen dejar el trato.

Las horas

- I Cuando da el reloj la una
se va la noche mediando
y más alumbra la luna
y ya va el día empezando.
- II Empezó andar y las dos
ya las tenemos aquí,
que todo lo manda Dios
a los de acá y los de allí.
- III Tan I, Tan II, Tan III.
Esto que si es madrugár.
Esto es el mundo al revés
aquí y en todo lugar.
- IV Una, dos, tres y cuatro.
¡Vamos, arriba, muchachos!
Esto no es ir al teatro.
¡Hala! Aparejad los machos.
- V Ya las he oído, las cinco.
¡Vaya reloj! No se para.
Si corriera y diera un blinco
y en el cenar se parara...
- VI Ya salió el sol, son las seis.
¡Vamos, que el corte esta
/lejos!
Vamos tarde como veis
¡Hala, echad esos aparejos!
- VII ¿No habéis oído? Las siete
y sin decir almorzar,
que el amor en todo se mete
y esto lo deja al azar.

VIII Quien no almorzó y las ocho
escuchó y ya trabajando
las orejas agachó
porque se iba cansando.

IX Ya almorzaremos, son las
/nueve.
Vuelta otra vez al trabajo
que la herramienta no mueve
la tierra y no cunde el tajo.

X Estás cansado... las diez.
No creáis que es mediodía
¡qué vamos a hacer! ¡pardiez
así un día y otro día.

XI ¿Está parado? ¡Ya da las once!
Este reloj... ¡Yo lo rompo!
No lo creas. Es de bronce,
y da más vueltas que un
/trompo.

XII ¡Ya! ¡Ya! ¡Ya da las doce!
Vaya mediodía chico
y no faltará quien se goce
añadiéndole un pellizco

El cementerio

Si es que vas al camposanto
no tengas miedo,
nada te cause espanto.
Solo pido que sostengas
y eso tanto... tanto, tanto.

Que lo que ves que allí hay,
eso tendrás tú que ser,
porque eso en su peso cae
que todos hay que caer,
unos mañana otros ¡hoy!

¿Cuánto podemos tardar
cuando caminando vamos
a donde hay que llegar?
queramos, o no queramos
no se hará de esperar.

No te asustes que no hay nadie
que el cuerpo se volvió tierra
y el alma está engalanada
más alta que aquella sierra
y se vislumbra sentada.

No tengas miedo cristiano
al pasear entre tumbas
que todo el género humano
antes que en vida sucumbas
Dios te lleva de la mano.

Antes de que llegue el día
ten preparado el viaje,
pídele a Dios y a María,
y prepara el equipaje
rezando el Ave María.

Límpiate bien la conciencia
para entrar en esta casa
porque aquí está la demencia
para todo aquel que pasa
si cumplió la penitencia.

Esos cipreses y flores
que adornan las sepulturas
y esas lágrimas que lloras
se ven desde las alturas
del cielo de los amores.

No tengo miedo Señor,
perdón si aquí vivo en ti,
no me causará dolor
cuando me llames a ir
al regazo de tu amor.

Que más quisiera

En el pueblo que tú naciste,
yo nací.
De las aguas que tú bebiste,
yo bebí.
Por las calles que tú corriste,
yo corrí.
En la iglesia que te bautizaron,
también a mí.
Pero no estuve en Lepanto,
eso no.
Ni estuve preso en Argel,
eso no.

Y tanto parecerme a ti quisiera,
que quisiera estar muerto; *aunque*
/muerto vivo.

Una mano de menos que tuviera
pero escribir como tú, no como escribo

*Dedicado a la memoria de
Miguel de Cervantes Saavedra
autor del Quijote, del que se dice que
es hijo de Alcázar de San Juan.*

A ti... Elisa

¿Has visto, cuando sales de paseo,
en tiempo de primavera, los rosales?
Me contestas. ¡Que sí! Te creo.
Son bonitos, ¿verdad? Pues sois iguales

La influencia de la "T" en figura de la Cruz. a Jesús

Si pudiera Jesús adorarte,
sin por eso dejar de quererte,
con todo el corazón amarte
y por todo poder merecerte
¿Que más pedirte y qué darte?

Si pudiera Jesús abrazarte
y en mis brazos por siempre tenerte
a mi pecho poder apretarte
sin miedo a tener que perderte
y sin miedo a tener que buscarte.

Si pudiera, y no como Judas, besarte
que no es mi anhelo venderte,
para luego tener que comprarte
para siempre poder poseerte
y nunca jamás olvidarte.

Si pudiera Jesús que me dieras la suerte
de poder en mi pecho albergarte
y dentro mi corazón meterte
para siempre en mi vida llevarte
y que junto contigo me dieras la muerte.

¡Jesús!
¡Si pudiera
esculpir
esta cruz!
Para siempre grabada, llevarla en el alma
para poder presentarla como se lleva una palma
y tener
el consuelo
de siempre
llevarte
camino
del cielo
y poder ayudarte
amado
Jesús
que a mí
no me pesa
llevar esta
cruz.

Cuando yo era pastorcillo

Cuando yo era pastorcillo
llevaba una garrotilla
y también un morralillo
para echar la meriendilla.

Llevaba una navajilla
y con ella dibujaba
en la misma garrotilla
lo que se me antojaba.

Primero ponía mi nombre
luego sacaba una Virgen
y esto lector no te asombre,
estos recuerdos me aflijen.

Y a fuerza de cortaduras
la garrota se rompía
que eran hondas las molduras
que con la navaja hacía.

La patria agradecida

Castilla, pecho de España.
La Mancha, corazón de Castilla.
Alcázar, víscera y entraña,
donde nacen los hijos sin mancilla.

Hijos en tu crisol fundados,
honrados caballeros y leales,
que si son buenos como soldados
son mejores como generales.

Soldados que la patria condecora
por sus virtudes en el oficio,
caballeros *hijosdalgo* donde mora
la virtud, la honradez y el sacrificio.

Soldados que a la fama avanzan
y su nombre pasará a la historia,
soldados que la cumbre alcanzan
subiendo los peldaños de la gloria.

Soldados que al honrarse ellos
honran a su patria entera,
lo mismo que el sol con sus destellos
alumbra los contornos de la esfera.

Hijos de Alcázar, que ostentáis
las cruces en el pecho, relicario
ya sabemos que lleváis
en el corazón, la virgen del Rosario.

*Poema dedicado a los hermanos Galera, hijos de Alcázar de San Juan
los cuales tienen en su álbum una copia de esta poesía.*

Tu abanico

Cuánto envidio tu abanico
en tus delicadas manos
dando al rostro ese airecico
para tus pulmones sanos.

Si yo me volviera el viento
y en tu rostro me posara
no me reservo el intento
créeme, que te besara.

Y el pico de las varillas
también quisieron yo ser
para dar en tus mejillas
y dejadme de morder.

Y ese cerrar y ese abrir
que tanto gusto hacerlo
también te quiero decir
que así te abro mi pecho.

Para decirte al oído,
y esto con mucha razón,
que el aire que yo te pido
te lo da mi corazón.

Recuerdos

Hay en mi casa un cofre viejo,
y siempre que lo abro y lo revuelvo,
se tropieza mi vida con su espejo,
y cuando a cerrarlo vuelvo
su tapa me da este consejo.

El que guarda los juguetes de niño
estos le conservan su cariño.
Lo que mi cofre encierra
es mi juventud,
y lo que parece cuando se cierra
es mi ataúd.

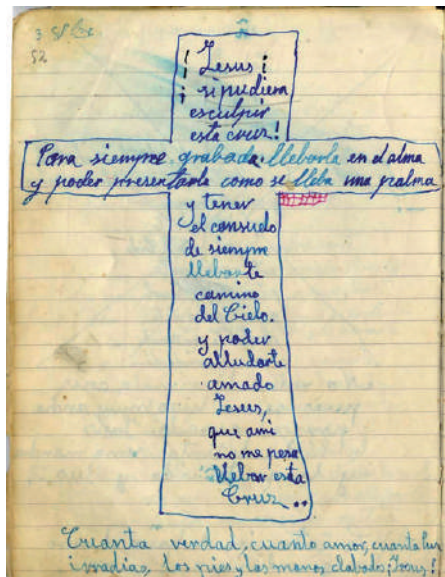
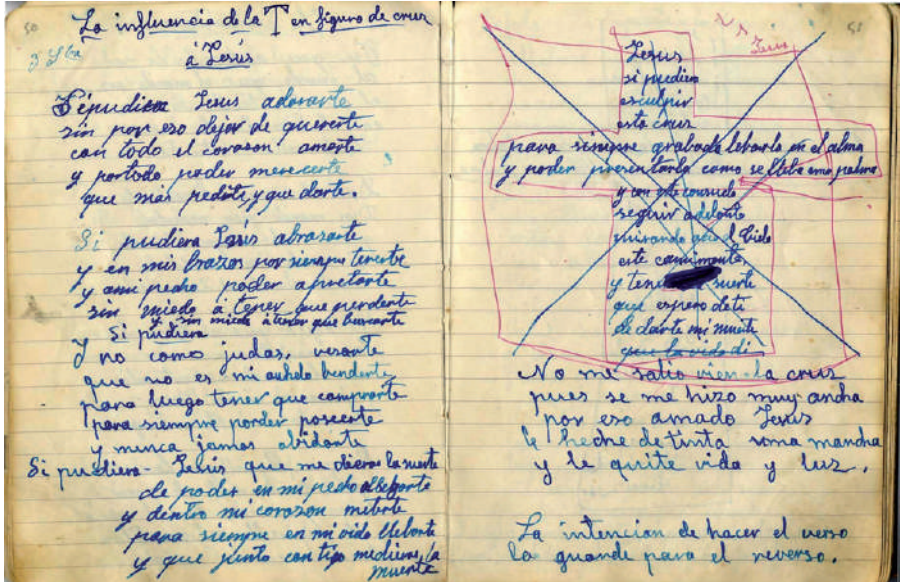
Conclusiones

Con este trabajo hemos realizado un primer esbozo sobre la poesía de este autor local, aunque aún es mucho el trabajo que queda por hacer, tanto en los demás géneros que cultivó como en la poesía misma. Así pues, profundizar más en la obra de este autor resultaría de gran interés especialmente para los alcazareños, ya que, ¿quién mejor para expresar el alma de un pueblo que el propio pueblo?

Proyectos como este hacen reflexionar sobre lo azarosa que puede ser la vida de una obra literaria, las maneras en que esta se puede dar a conocer, y las ocasiones en que, se olvida o se menosprecia y por ello, se pierde. Es importante tomar conciencia de este hecho para no caer en el error de no valorar adecuadamente aquellas expresiones artísticas que pueden ayudarnos a escribir nuestra historia.

Apéndice de imágenes

La influencia de la T en la figura de la Cruz

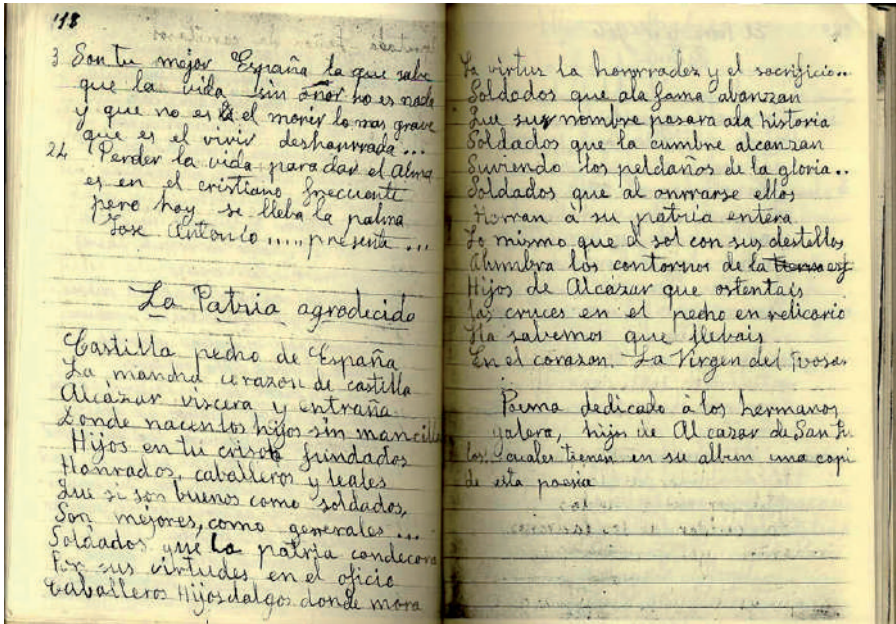


Epitafio

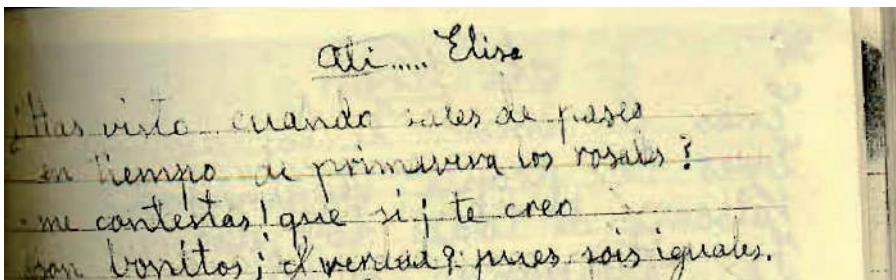
Que santo no habrá en el cielo que no te mire con calma,
por llevar contigo cruz, corazón y palma.

Su hermana Casimira Octavio (febrero de 1973)

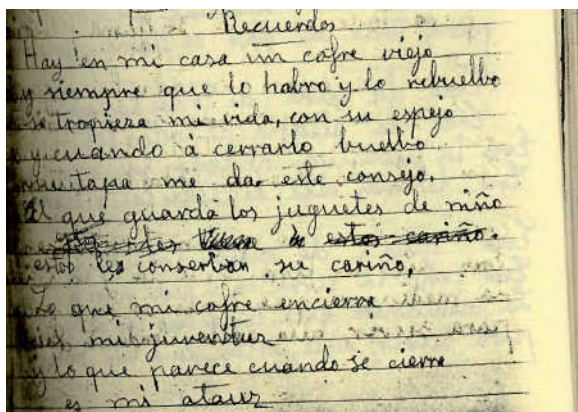
A la patria agradecida



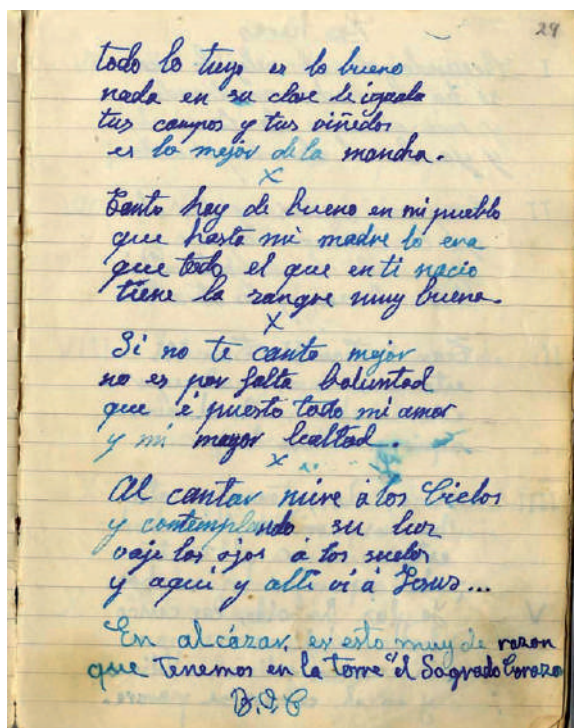
A ti... Elisa



Recuerdos



Mi pueblo: Alcázar



NÚMEROS PUBLICADOS

1. Las estaciones de mi estación, José Luis Mata Burgos
2. Premio de Poesía de la Federación de Asociaciones de Vecinos, (Años 1991-1995)
3. Consideraciones sobre la villa romana de Alcázar de San Juan (Ciudad Real), Carmen García Bueno
4. Suite de la casa en el campo, Amador Palacios
5. La antigua ermita ya desaparecida de Santa Ana, de Alcázar de San Juan (Ciudad Real), Rafael Rodríguez-Moñino Soriano
6. El ferrocarril dentro del casco urbano. El modelo de adecuación de Alcázar de San Juan (1850-1936), José Angel Gallego Palomares
7. La Mancha de Cervantes: evolución en el tiempo, Julián Plaza Sánchez
8. La arquitectura modernista en los pueblos de la Ruta Central del Quijote (Apuntes para su estudio), Ricardo Muñoz Fajardo
9. El Motín // Correo 021: Parada Accidental (Cuentos Históricos), Mariano Velasco Lizcano
10. Bosque de niebla y Ricino para el amanecer (poesía), Antonio Fernández Molina.
11. Premios de Poesía de la FAVA. Dibujos de Ángel Vaquero.
12. La ruta de Don Quijote... y Azorín, Mariano Velasco Lizcano. Dibujo de portada de Ángel Vaquero.
13. Las vías de la modernización. Ferrocarril, economía y sociedad en la Mancha, 1850-1936. José Ángel Gallego Palomares.
14. Alcázar de San Juan: Cooperativismo 1900-1950. (La Equidad, La Alcazareña, La Benéfica, La Confianza, La Esperanza, La Popular, La Unión). Francisco José Atienza Santiago y Barbara Sánchez Coca.
15. La historia evangélica de la comarca de Alcázar de San Juan (Siglos XVI-XXI). José Moreno Berrocal. Dibujo de portada de Ángel Vaquero.
16. Evolución demográfica de Alcázar de San Juan 1857-1998. Soraya Sánchez Valverde.
17. Hombres y documentos del pensamiento en Alcázar de San Juan (1857-1998). Santiago Arroyo Serrano.
18. Alcázar de San Juan. Trágicos años 30. Sombríos años 40. Teófilo Zarceño Domínguez.
19. Alcázar de San Juan en guerra, 1936. La ruptura revolucionaria del campo tranquilo. Jose Ángel Gallego Palomares.
20. República y guerra civil en la Mancha de Ciudad Real (I). Los años republicanos. Bienio progresista 1931-1933. Apuntes sobre Alcázar de San Juan. Mariano Velasco Lizcano.
21. Colectividades en Alcázar de San Juan. Francisco José Atienza Santiago.
22. La política educativa de la Segunda República en Alcázar de San Juan: El Instituto de "La Covadonga". M^a. Teresa González Ramírez, M^a. Nieves Molina Ajenjo y Jesús Simancas Cortés.
23. Dos modelos de conflictividad social en Alcázar de San Juan durante la II República: La huelga de la siega y la revolución de octubre de 1934. Carlos Fernández-Pacheco Sánchez Gil y Concepción Moya García.
24. Las actas municipales durante la alcaldía de Domingo Llorca Server. Alcázar de San Juan. (Abril 1936-febrero de 1938). Miguel Ángel Martínez Cortés.
25. Violencia y guerra civil en la comarca de Alcázar de San Juan (1936-1943). Damián A. González Madrid.
26. Cartas Republicanas. Felipe Molina Carrión.
27. Comportamientos de la mujer alcazareña (1900-1950). Perspectiva histórica. Irene

29. Un punto estratégico en la defensa de Madrid. Alcázar de San Juan 1936-1939. Felipe Molina Carrión.
 30. La Biblia y el Quijote. José Moreno Berrocal.
 31. El Camarín de la Virgen del Rosario de Santa María la Mayor de Alcázar de San Juan: un estudio iconográfico y antropológico. Ana Belén Chavarrías Abengózar.
 32. Cruce de Caminos (2005-2007). Baudilio Vaquero Pozo.
 33. Certamen Literario de la FAVA (del XI al XV.).
 34. Patrimonio geológico y paleontológico de Alcázar de San Juan. Carriondo Sánchez, J.F., Sánchez Zarca, M.T. y Vaquero A.
 35. Apuntes para una historia del fútbol en Alcázar de San Juan I (Instalaciones deportivas). Enrique Fuentes, Sandra Octavio y Santiago Ramírez.
 36. Apuntes para una historia del fútbol en Alcázar de San Juan II (Personajes). Enrique Fuentes, Sandra Octavio y Santiago Ramírez.
 37. Caminos y Quinterías. Del Término Municipal de Alcázar de San Juan (La Mancha). Julián Bustamante Vela.
 38. Religiosidad Popular: Capillas domiciliarias. M^a José Manzanares y Rosario Vela.
 39. El Corral o Casa de Comedias de Alcázar de San Juan. Concepción Moya García y Carlos Fernández-Pacheco Sánchez-Gil.
 40. El consejo real en lucha contra la langosta: El caso de Alcázar de San Juan (1617-1620).
 41. En recuerdo de Rafael Mazuecos.
 42. Las Coplas de Fulgencia Monreal. Alba Sanchez-Mateos, Miriam Monreal Román y Sara Fermín Monreal.
 43. La Ermita de San Lorenzo de la Alameda de Cervera (notas históricas). Francisco José Atienza Santiago y María del Pilar Sánchez-Mateos Lizcano.
 44. Certamen Literario de la FAVA. Del XVI al XX (2007-2011).
 45. X Congreso de la Asociación de Escritores de Castilla La Mancha. Alcázar de San Juan, 30 de abril de 2011.
 46. Estudio de usuarios de la Biblioteca Pública Municipal de Alcázar de San Juan. Noelia Campo Fernández y José Fernando Sánchez Ruiz.
 47. La natación en Alcázar de San Juan: Apuntes históricos. Rebeca Camacho Carpio y María Pilar Valverde Jiménez.
 48. Instituciones Antonianas en Alcázar de San Juan. Luis Pérez Simón. O.F.M.
 49. La Venta Cervantina de Sierra Morena y el lugar de don Quijote. Luis Miguel Román Alhambra.
 51. Cuadernos de un maestro. Jesús Ruiz de la Fuente (1868-1942). Irene Gómez Lizano y Eva Carpio Abad.
 52. Cuentos históricos II. Mariano Velasco Lizcano.
-

NORMAS DE PUBLICACIÓN

La revista TESELA es una producción del Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de San Juan cuyo objetivo es recoger trabajos referidos a los aspectos de estudio, investigación y creación que se puedan presentar con el denominador común de Alcázar de San Juan y de acuerdo a las siguientes normas:

- 1.** En sus páginas se publicarán los trabajos presentados a tal efecto que estudie su Consejo de Redacción.
- 2.** Los trabajos serán generalmente inéditos. También se podrán presentar trabajos no inéditos que se hayan difundido en canales ajenos a la ciudad.
- 3.** En el caso de trabajos de estudios o investigación, tendrán un enfoque científico (presentación de la hipótesis, examen crítico, estado de la cuestión y apoyo bibliográfico y documental).
- 4.** La extensión máxima de los trabajos será de 20 folios, se presentarán escritos a doble espacio por una cara en Times New Roman a tamaño 12 y se acompañarán con un soporte informático donde estará almacenado en formato Word.
- 5.** En el caso de haber ilustraciones serán siempre en dibujo de línea, presentándolas cada una de ellas como archivos independientes a parte de tenerlas colocadas en su lugar correspondiente y con su pie dentro del documento Word citado en el punto 4.
- 7.** Los autores de los trabajos seleccionados para publicar en esta revista harán la primera corrección de las pruebas de composición.
- 8.** Los autores que presenten trabajos para su publicación aceptarán las condiciones de estas normas y entregarán sus trabajos de manera gratuita, percibiendo como derechos de autor 30 ejemplares.
- 9.** Cualquier otro tema relacionado con la publicación es materia de la Junta Rectora del Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de San Juan, que se asesorará del Consejo de Redacción de la revista.

CONSEJO DE REDACCIÓN

Director: José Fernando Sánchez Ruiz

Jefe de Redacción: Edmundo Comino Atienza

Redacción: José Luis Mata Burgos

Justo Ponce Solera

María Teresa González Ramírez

Maquetación: M^ª Estrella Cobo Andrés